

Salvador Martín de Molina



"de mi entorno íntimo"



"de mi entorno íntimo"

Salvador Martín de Molina

Salvador Martín

El Ayuntamiento de Jaén, a través del Patronato de Cultura, Turismo y Fiestas el cual presido, tiene el honor de inaugurar con el genial maestro y pintor Salvador Martín de Molina, la Sala de Exposiciones MAESTRA, SALA DE ARTE, un nuevo espacio creado específicamente para las necesidades culturales de esta capital.

Esta apertura abre nuevas oportunidades a los artistas jiennenses y de fuera de nuestras fronteras para exponer y mostrar sus obras a nuestra sociedad.

Valga por ello esta gran apuesta por parte del Excmo. Ayuntamiento de Jaén, pues su puesta en funcionamiento le otorga un valor añadido que favorecerá el arte en esta capital.

Con la inauguración de esta gran exposición de pintura de Salvador Martín que lleva por título “De mi entorno íntimo”, se cumplen los objetivos propuestos de difundir y fomentar el arte en la capital.

Quiero agradecer especialmente a Salvador Martín su valiosa colaboración en esta inauguración así como también agradecer el patrocinio de Caja Rural de Jaén en su 50 Aniversario por apostar nuevamente por la cultura y el arte de esta ciudad.

Cristina Nestares García-Trevijano

*Teniente de Alcalde
Delegada Cultura, Turismo y Fiestas
Excmo. Ayuntamiento de Jaén*

de Molina

Salvador Martín

SENSACIONES, COLORES Y REMEMORANZAS

Miguel Viribay ¹

*Yo nací para la pintura. Mi primera
intensa, alegre vocación fue ella,
entre blancas paredes de cal, playas
y olas...*

Rafael Alberti

A sí comenzó este soldado hómérica del siglo XX, como fue calificado por el desaparecido pintor Manuel Rivera en el turno de contestación al poeta gaditano en su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Así también pudo empezar el discurso académico, nunca pronunciado, Juan Ramón Jiménez... poetas andaluces ambos y, por encima de cualquier otra cosa, ungidos por una estética de claror más que excelso y una palabra de redoblada justeza que, desde sus más remotos orígenes exigió no ser tocada. Alberti, bañado en un Sur mediterráneo y en la honda sabiduría popular, aunque de muy difícil acarreo y libérrimo horizonte, deseó anunciar: también yo soy la rosa ². Desde otra orilla, Juan Ramón, exégeta desde altísimo parnaso de lo trascendido, sigue habitando la memoria de nuestra reciente lírica hasta extraerle sus timbres más robustos y mestizos abiertos a dos mares: el de la ética y el de la renuncia al olvido, aconsejó, ! No le toques ya más, que así es la rosa! ³. Iniciado en jurisprudencia, pintura y música, acabó poeta, acaso siguiendo el adoctrinamiento del espíritu y el clima que habita y distingue el territorio

¹ Pintor, Consejero de Número del Instituto de Estudios Giennenses y Académico de Número de la Real Academia de Nuestra Señora de las Angustias de Granada.

² ALBERTI, Rafael. "Blanco" 33, en *A la pintura*, Losada, segunda edición, Buenos Aires, 1967, pág. 131. / ³ JIMÉNEZ, Juan Ramón. Primer poema de Piedra y Cielo, 1919.

de Salvador Martín de Molina.

Así o de modo muy parecido, un día ya lejano, comencé unas notas dedicadas a la pluralidad de Salvador para dar cuenta de aquel su primer quehacer pictórico; por lo demás, fiel a este o, si lo desean al revés, que a estas cosas del ensimismamiento sensible no se sabe bien adónde poner la rosa: ¿en uno mismo, o en los demás?... Sí: hoy, deberían ser otras las acotaciones que me vuelve a confiar mi compañero Salvador; sin embargo, he decidido retomar aquel pulso ya lejano con el que me acerqué por vez primera a su pintura, sabiendo que la muestra es otra y otro el tiempo y el clima del creador, tan adscrito al mestizaje de la pluma y al pincel como a las geografías de Málaga y Jaén... Raíz y enraizamiento que muy calladamente han existido en el hombre hasta romper en la incontenible dualidad de hoy, como puede verse en estas piezas expuestas. Sí: hijas de muy otro equipaje y, claro es, nacidas desde otro vuelo y otra sensación de pintor.

Desde aquella primeriza exposición han pasado años y muchas ilusiones por las manos y la razón de Salvador Martín de Molina. Cosas, en fin, que han llenado y llenan de ilusiones la imaginación del poeta y plástico malagueño-jaenés, de reflexión inquieta y, a mi ver, anexa a otro sosiego y otra presencia que demarcan este y otros trances... Sin embargo, el oleaje que hoy conmueve al hombre y sacude sus resortes sensibles, extrae nuevos bríos de iluminación interior que conducen al regreso del paisaje. Acaso guardado o, para decirlo con mayor grado de precisión, oculto e impreciso en la mochila del pintor que escribe o del poeta que pinta... Al fin, deseo entre los deseos todos: mestizaje y oleaje en Salvador Martín de Molina; y, claro es, eco interiorizado de versos y otros tantos romances pensados en colores que nos vienen hablando de su obra pictórica, desplegada a modo de resumen a través de los gestos que, a manera de gramática, configuran cada una de las piezas de esta exposición. Todo está presentido y probablemente precisado aquí: el pintor con vocación de poeta o, de preferirlo, el poeta con vocación de pintor...

OTRAS VOCES

A mi ver, esta es la fuerza enlazable a través de una preselección natural, bien dispuesta para ocultarnos las diferentes habitaciones de Salvador y, casi de modo súbito, darle salvoconducto al artista para traspasar el umbral que antes lo separó de su territorio esté-

tico, animado, claro que sí, por los versos y los colores, un día ocultos y casi de pronto, instalados en el frontispicio de su vivir. Como naciéndose desde otras voces que, sólo en apariencia, le habían vuelto la espalda, merced a las exigencias de la vida y el derecho... Hoy, como dejé escrito al comenzar estas reflexiones sobre el quehacer de Salvador, son otras las cotas de sosiego y muy otros los vuelos del hombre y del artista. En cualquier caso, engarzables desde la fluctuación que acuna y, en ocasiones, oculta sensación y realidad a manera de laberinto más interiorizado que interior.

Aunque nuestra memoria nos sea leal, no siempre nos enseña sus cartas en el juego. En ocasiones, transmitamos sobre nuestra actividad a manera de aventura, cuya sombra se empeña en separarse de nosotros hasta que conseguimos domeñarla... Suele suceder cuando la plenitud de la Luz se desploma sobre nosotros: de arriba a bajo, como un mazazo celeste recibido en perfecto estado de perpendicularidad con nuestro eje corpóreo, cuya simetría hace posible que sombra y cuerpo se confundan y, con toda precisión, calculen ritmo y tiempo de desplazamiento sin previa hoja de ruta. Precisándose sin precisar: indistintamente. Es entonces cuando alcanzamos la conjunción y entonces cuando intuimos nuestro paraíso: confundidos ecos de palabras y música, aromas dispersos, imprecisos colores...

En fin, tesoros otrora dormidos, de algún modo, tamizados desde nuestra juventud, nos son desvelados hasta seducir nuestra otoñal sensibilidad y conformar el océano particular a través de la percepción de las cosas, cuyo conocimiento nos habían sido negado. Así el nuevo espejo que refleja de modo no siempre advertible, nuestra marea interior en un ir y venir de sensaciones concretadas en formas, sonidos, palabras y colores, no siempre distinguible de su cabal axialidad con el pasado, orquestal u orquestado que, al cabo, define la verdad.

Un día, Salvador Martín de Molina, encontró el modo de evitar su sombra. De precisarla y acompañarla a su trayectoria confundiéndola con la recia corporeidad que define su compostura física y su equipamiento humano... Sí: hace tiempo encontró su Luz, la que él sabe precisar para sí con rigor y ductilidad: hacia uno u otro lado, con grados y precisión de los tiempos de desplazamiento. Acompañado con muy diversas imágenes, se dio cuenta que no sólo es necesario caminar unidos, hacia falta sentir el contacto y hacer tangible su anterior estado de memoria en un otro tiempo no acabado... Este es el entramado que da luz desde la Luz a la para-

doja no siempre precisada que tiende a acunar el arte en cualquiera de sus formas.

En las más universales obras de los creadores mora escondida su geografía. Cosa distinta es que el artista, escritor o pintor, sepa expresarse... En efecto, Rilke, en una etapa caracterizada por la búsqueda, dejó anotado en Los apuntes de Malte, "...que no basta con haber vivido y tener muchos recuerdos para sentarse a escribir un poema, que es necesario olvidar y tener la paciencia de esperar a que un día retornen desde el estanque de la memoria". De modo parecido sucede a quienes pintan... Sí: el paisaje es ajustado y sensible catalizador de la temperatura que existe entre el ser humano y la tierra: su tierra. Recuérdese la "Vista de Delft" pintada por Vermeer.

CALIDAS SENSACIONES

A mi modo de ver, Salvador Martín de Molina ha sabido guardar en su estanque íntimo un archivo de reflexiones e imágenes de muy cálidas sensaciones: colores que hoy, agostados los días de prisa indeclinable, fluyen en borbotón desde el oleaje de la vida, depurándose a través del catalizador de la práctica y la amistad que para él, como para otras personas, supone el estudio y la remansada palabra de José Rodríguez Gabucio. De modo tenaz, este pintor, poeta, articulista pegado a la actualidad, se conduce por una vía de figuración con códigos y normas precisas. No estamos ante una casualidad, el pintor que hoy inaugura esta nueva sala jaenesa, cuenta con años de trabajo. No. No comenzó ayer en la práctica del arte que, de seguro, fue posterior a su observación. Años de estudio, cuya evidencia mora en estas obras dejadas de manera directa y sencilla: como a modo de repente.

Nadie se equivoque, es oportuno precisarlo también: este jurista no ha dejado de serlo. En todo caso, con los años ha ganado libertad y completez: en el acarreo de su vida siguen habitando las leyes tanto como los colores y los versos... Paisajes interiores al cabo que, probablemente, se le acercan en rememoranzas y palpitos de una juventud dejada que no olvidada: siempre envuelta en una luz de aura que se mece entre el azul del mar mediterráneo y el interior jaenés: Sur que marca la obra t la actualidad de Salvador.

Sin renunciar a nada Martín de Molina ha encontrado en la pintura un medio de comunicación, una música alada y lejana, tal vez olvidada, y actualmente recobrada con la que orna y conduce su vivir. Así una temperatura que guarda relación con el verso, también oculto un día, hoy desplegado al aire para quien desee oírlo o leerlo, animado por una poética que, como puede verse, aparece habitada de colores dispuestos en formas que también conforman su pintura en correlato de correspondencia.

DE FORMA NATURAL

Tengo para mí que Salvador nunca abrigó la sospecha de conducirse por carriles de abstracción más o menos sugerentes, su discurso tiene marcada definición alrededor del palpito de los seres y las cosas que Carmen Pérez Miñano percibe dentro de la conducta del amateurs así: "El fruto de la palmera está maduro y esa madurez extrema se manifiesta de forma natural en la pintura de este hombre que parece que lleva toda la vida dedicándose a ella". Y precisa: "Salvador Martín, aparte de prestigioso jurista de oficio, es poseedor de una rica y dilatada vida cultural, desarrolla una gran actividad pictórica fruto de la cual es esta nueva exhibición de treinta obras que ha querido llamar, con modestia, bosquejos" ⁴.

Efectivamente: por aquellas calendas Martín de Molina llevaba diez años de práctica en el taller de Rodríguez Gabucio y había celebrado alguna muestra personal dentro de una concepción estética de pareja poética desde el natural; esto es: de la realidad circundante. De aquí la siguiente elocuencia de José Rodríguez Gabucio. Dice así: "Salvador Martín, pinta Gaucín desde su atalaya giennense. Su cálida paleta nos acerca a unas imágenes por todos compartidas y soñadas que pertenecen al patrimonio colectivo de los gaucinenses" ⁵.

⁴ La estimación de la historiadora Pérez Miñano corresponde a la presentación de la exposición "Bosquejos" auspiciada por (Centra: Jaén), en el mes de marzo de 2004.

⁵ Escrito por José Rodríguez Gabucio con motivo de Gaucinerías, exposición de Salvador Martín de Molina celebrada en el Hotel "la Frutuosa" de Gaucín (Málaga) en 2001.

⁶ URBANO PÉREZ ORTEGA, Manuel. "Color y Voz para Gaucín", en Veinte pinceladas para unos versos. Edición del pintor, Soproargra, S.A. Jaén, 2004, sin paginar.

⁷ Lo entrecomillado, pertenece a la Contestación del Consejero Francisco Juan Martínez Rojas al Discurso que Salvador Martín de Molina pronunció en sesión solemne la tarde del 18 de enero de 2007, con motivo de su ingreso como Consejero de Número en el Instituto de Estudios Giennenses, cuya edición está en imprenta aún.

Dos años después, Martín de Molina continúa trabajando desde semejante territorialidad, su universo corre pegado a la vigencia que precisa de la narración para no contaminarse: Sólo lo que es capaz de narrar puede hacernos comprender, escribió Wualte Benjamín... Sí: Salvador sigue narrando sus vivencias y alumbrando su universo. En este sentido escribe Manuel Urbano: "Podría decirse que la peripecia de Martín de Molina es la de un Orfeo y su larga residencia giennense es una búsqueda enamorada de la esencia de su tierra de nacencia, la Diosa. Pero si Orfeo, que emociona a las piedras y a todos lo animado y encanta a la fauna y a las flores con su música, pierde a Eurídice por volver la vista atrás, nuestro pintor -quien también palpita en la poética de la palabra- retoma para reconquistar definitivamente con su sentir plástico la tierra y las piedras, la luz y las cales con las que nunca dejará de existir" ⁶.

Por cuanto a mí hace, en alguna ocasión he recurrido a la sapientísima observación aristotélica acerca de los sentidos para afirmar como nuestro inicial entorno nos acompaña y, de algún modo, nos seduce y abre al universo desde el pequeño microcosmos particular de cada uno... Así es como llega a la pintura Martín de Molina, recorriendo caminos exteriores diferentes y transformándolos en paisaje habitado "por su poesía y por sus pinceles", como precisa Francisco Juan Martínez Rojas de la siguiente manera: "Sus palabras nos han recordado aquellas otras de San Agustín `Conocer es amar´, y es que esta armónica conjunción de realidades diversas, cuando no aparentemente diferentes, es uno de los rasgos de la personalidad de nuestro Consejero" ⁷.

AÚRICO CAMINO

Ciertamente, Salvador es un hombre culto incapaz de dejarse ganar por lo fácil. Parecería que en este mundo posmoderno, todo debería estar acompasado y adscrito al provincianismo de Nueva York, cuya cultura está siendo paradigma para snobs. Quiero decir: para esa masa de sinenobilitate separados de toda ética, tendente a la lógica del neo capitalismo liberal que subasta en continua almoneda la estrategia de lo último, configurando la cultura áptera que nos envuelve, de cuyo peligro da cuenta a modo de elocuentísima metáfora José Saramago en Ensayo sobre la ceguera. Sí. Es, no se nos olvide, la cultura del nuevo capitalismo que, acorde con los preceptos del ensayo citado, ha Richard Sennett siguiendo un corpus de análisis sobre la metamorfosis del capitalismo; cuyo estudio da como resultado un comportamiento de las instituciones tendente a negar las competencias del individuo y afirmar las formas

de consumo que, sitúan a la deriva no progresista de la cultura neocapitalista.

A modo de contrapunto: Salvador elige la cosa por encima de su símbolo: lo contrario de lo que, según Baudrillard, acaece en la sociedad de masas, donde la representación de la realidad se sobrepone a la realidad misma hasta alcanzar el simulacro, abocándonos hacia aquello que conviene que suceda. Este es el punto de partida de muchas imágenes actuales arrancadas a las nuevas tecnologías, cuya influencia alcanza una buena parte del arte de hoy, especialmente al llamado contemporáneo; generalmente utilizado por algún Tartufo de nuevo rostro embravecido ante lo moderno.

Con intencionalidad diferente y acertada, recrea el paisaje, la naturaleza muerta o la persona -son los dibujos de Josefa Segovia, los dedicados a la familia del artista y la atención briosa y oleosa prestada a la más que cimera obra cervantina- nos habla de la renuncia de Martín de Molina a cualquier actividad mentirosa o meramente decorativa. Acaso conociendo que "El trabajo final es el del regreso. Si las fuerzas han bendecido al héroe, ahora éste se mueve bajo su protección" .

Así su acercamiento al universo de Don Quijote del que Galera Andreu escribe: "...la Mirada de Salvador, que es la de acercar su propio trabajo artístico a la aventura quijotesca, no en términos de pretenciosa emulación, sino de sincera confesión de una frustrada vocación, quizá por cobardía o miedo a asumir la labor creativa como única y principal forma de vida" .

Hoy, Salvador se siente en el áurico camino del regresó... Sí: libre de anteriores ataduras, Martín de Molina nos acerca con cada nueva pieza salida de su pincel o de su pluma, el latido de su renovada vocación artística de cuyos resultados da cuenta la muestra a la que sirve de compañía el texto que el lector tiene en sus manos, hasta concluir con una muy hermosa metáfora de "éstasis vespertino" trazada por Juan Ramón, en la que: el álamo/termina bien en sí mismo.

Gaucín en Gris

Apiádate de mi dolor
si quieres que te cuente mi
desgracia
que arranca en mi juventud,
quizá antes, desde el nacer.

.....

Los personajes de la novela
están aquí, en larga espera.

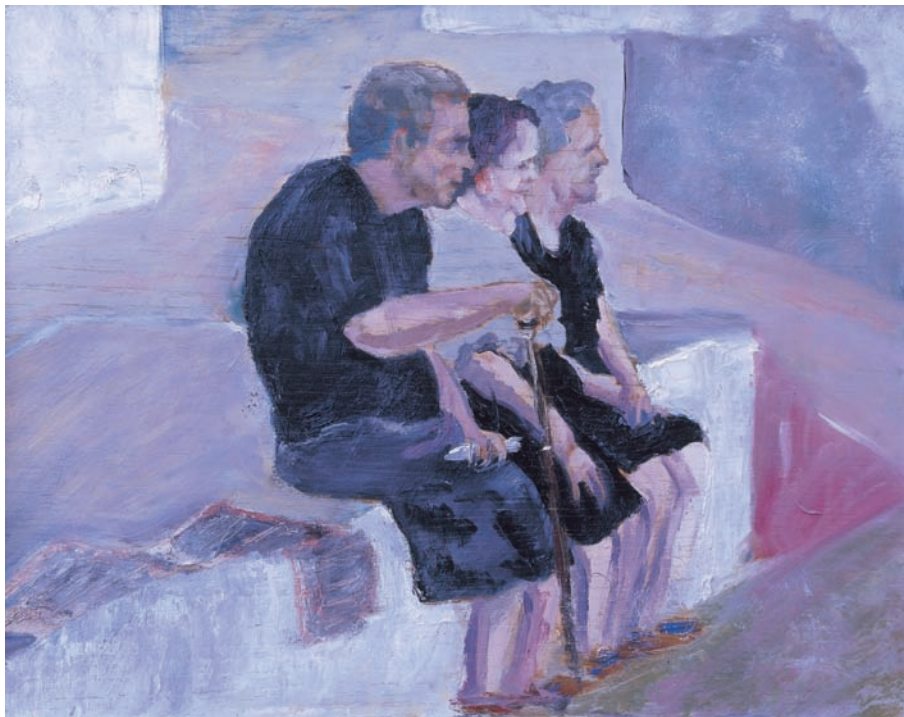
De telón fondo
Mi tierra y yo.



En sus paredes

En sus paredes
la hermosura
de mil encalos.

Blancos poyetes
reflejan los bustos
de sus mujeres...



de Molina

Anclado en piedras

...Y de sus hombres

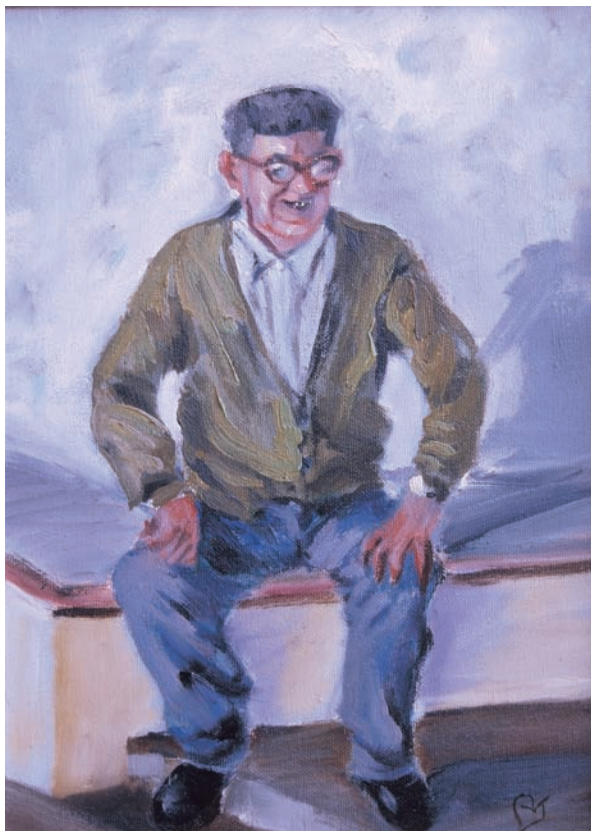
Anclado en piedras
- como bastones
de verdes hiedras -
es el recuerdo
de los encuentros
con sus mayores



Sonrisas perdidas

Sonrisas perdidas
labios entreabiertos,
nacaradas risas
de inocentes paseos.

Las mofas rebotan
macabros reflejos
en máscaras rotas
de tu propio espejo.



de Molina

Leve savia nueva

Sí, bienvenida seas
leve savia nueva:
sin nuevas fachadas
y la esencia mora,
todo lo mantienes,
todo lo renuevas



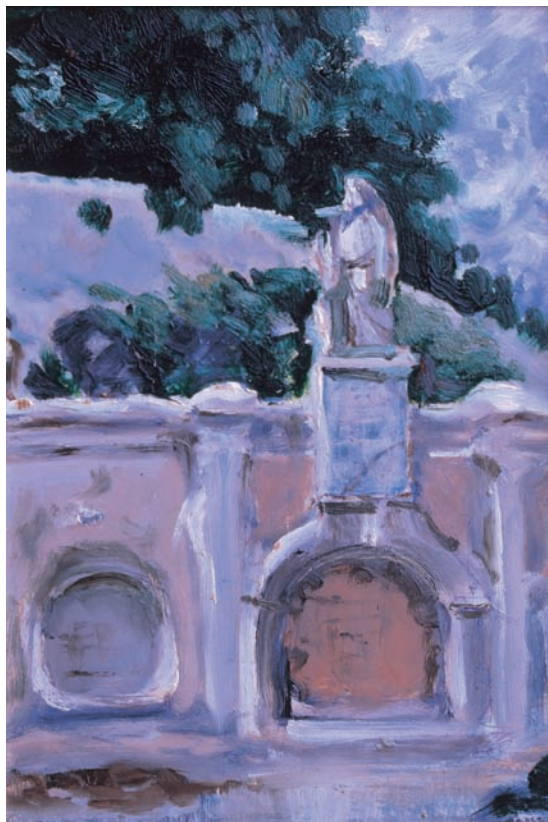
Quebrados en el cielo

Rojo, verde y amarillo,
quebrados en el cielo:
ardor de mi cariño,
esperanza de un velo,
color de tus recuerdos.



Todo es tibio en el
cementerio

Todo es tibio en el cementerio.
Como heridas de sus
mármoles,
sólo queda el azulete de las lápidas
que huelen a sahumero



De todos los colores

Las flores, los patios, las calles.
Y los balcones y rejas,
de todos los colores.
Amarillo nápoles
bermellón,
verde esmeralda
y azul cian.
Ocres y sienas con verdes
tierras
y olivos verdes



de Molina

Sube el verde

Espirales de estucos como en la
emérita antigua,
renovados ahora sin
esperanzas ni prisas.

Desnudos

No veo tus piedras,
a pesar de que resuenan los ecos
de sonrisas infantiles
en los ríos de hierbecillas que vade-
an los cantos rodados
de mis recuerdos.

Entre las chispas que chasquean
las caballerías
como la yesca herida en tu interior,
sube el verde por las tapias.

Piedras milenarias, huellas de
Cartago,
iberos y bárbaros,
o, en más cercanas calendas,
de romanos y godos,
o de mis hermanos
los hermosos moriscos



Este rocío azul

Éste rocío azul
que abraza la mañana y amusga las
rojas tejas,

en sus brazos ondulantes se
acuesta
entre aulagas y glicinas rosas,

al tiempo que huye
con infidelidad temprana
de las nubes que del Genal suben.



De las casas de adobe

Necesito pintar
el iris de mi tierra.

La luz deslumbrante
y las sombras azules
sobre las blancas
paredes, fuentes
vivas y auténticas
donde se escribe,
sin necesidad de papeles,
de las casas de adobe.



Si todavía es tiempo de amar

Aquí reposan sus huesos
y las cenizas blanquean las grises
rocas
entre resplandores de cerezos en
flor,
junto a sus sueños, y sus amigos,
en busca de la Alegría.

Si la tarde anaranjada
envuelve nuestras vidas
entre rocas apagadas,
rosas y azules uvas
y espigas amarillas

Si todavía es tiempo de amar

Preciso será, te lo suplico,
que compartas con nosotros
el tiempo que resta
por desgranar.



Cálido Jaén

Como una luna sobre negro
que se escapa de las nubes;
apenas nervios de la bóveda
en la penumbra de la iglesia.

Las plateadas sienes
sobre el fondo negro
se quedan atrás ante
la mirada soñadora.



Grifo

Todo surge porque
abandoné mis raíces
en busca de horizontes.
Y al instante, el lamento sube
y se transmuta en grito,
como un eco de huesos,
que del corazón brotase
en un sufrimiento
siempre dispuesto.



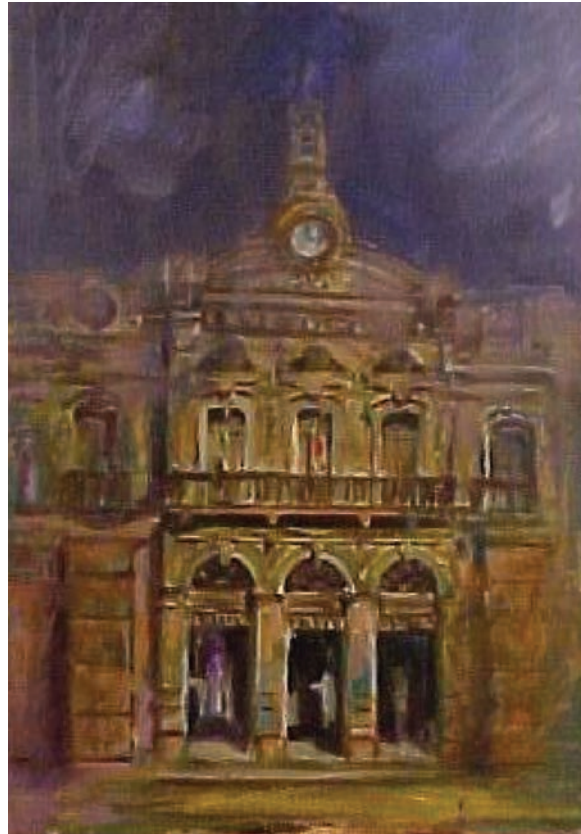
Pino

Dile al viento
con tus verdes manos
-donde las lisonjas no llegan-
que estás vivo
acariciando las aguas
del Guadalquivir.



Por las mañanas

Te veo por las mañanas
besar lánguidamente
las humedades del rocío.
Como si recordara
el tejer y destejer
de tu dulce sueño
y el mío



de Molina

Álamos junto a la alberca

A TUAS MÃOS

Recordo-as
Saho folhas de álamos
Tremulam-me
No silencio azul
Do sangue.

*Poesía de Violeta Texeira, en Rosas de Jericó,
Segunda Feira, 9 enero 2006, Partos de
Pandora, Brasil.*



Cântaro de vida

PLENO, O VAZIO ESTÉTICO

Desmoroñou-se-me
De súbito, a morada.

Soterradas as palabras
Sou, no agora
Uma sem-abrigo

Sem êxito pelas suas,
Enlameadas de mãgoas
Mendigo uma megalha
De afecto. Uma gota
De néctar poético.

Pleno, o vazio estético



*Poesía de Violeta Texeira, en Vaso de vazios,
28 enero 2007, Partos de Pandora, Brasil.*

La mona sobre jaima de piedra

Tal como el verano
que se muere a los pies
del viejo septiembre
entre mis secas manos.

Qué quieta contemplación
de esta melancólica
roca. Qué serena y viva.



Nocturno de La Iruela

NON! NON ME VISITE PAS!

Non, ne me visite pas;
Je sui un chien perdu, sale et laid,
Ayandt, a chaqué main, des blessures
Sanglant, et tous les astres
Morts dans le regard.

*Poesía de Violeta Texeira, en Dédalos de afectos,
5 febrero 2007, Partos de Pandora, Brasil.*



Flores en la pared

Roja amapola y
casia amarilla
en las paredes.

Y la verde ventana
abierta a la esperanza.



Catedrales en el silencio

Proclamo erguido mis miserías,
sin que nadie llegue a escribir
o cantar las ondulaciones de mi alma.

He combatido con toda las fuerzas
y las argucias desesperadas de un
guerrero,
pero todos me abandonan.

Oh, grito que atraviesas el vientre de los
días
y rompes con estruendo las nubes de mis
ojos,
mientras laceras mis esperanzas.

Alguien dijo que no marcaras las horas.
y yo te lo repito:
no marques ni tan siquiera los días.

Solo las ilusiones, si acaso, los sueños
y sube con ellos por las escaleras
más profundas del alma.

Hasta el final, si es que lo hay, de los
deseos,
o si eres capaz de improvisarlos
sobre la marcha de los fracasos,
en los desiguales meandros de los días.



Castillo en Rojo

Gorriones repiquetean
la cerrada ventana
y el sol busca la sombra
para nacer al alba.



Esbozo sin sombras



de Molina

Regadera

Las gotas se van
en azules espacios
de las olivas secas,
como de cinabrio,
conforme se aleja
la pobre memoria.



María

I
Si miras, amigo,
con los ojos limpios,
guarda tu verdad
y hallarás la paz

II
Con el lápiz negro
esbozo ensueños,
para abrir espacios libres
en el blanco lienzo.

Sin violencias,
como un ruego.
O una sugerencia.

¿Hay algo de mí
en vuestras almas?
Decidlo a mi corazón
que espera abrazaros
en eterna alegría.





Salvador Martín



de Molina

La espera

Triste es la espera
y triste la sombra
que desespera.
Triste y fraudulenta
como una ventana enrejada
de miedos y precauciones
sin dejar mirar nada.

Triste la noche
sin tu presencia



La Tinta

Antonia, mirada huida,
el cuerpo vencido
y negado al amor.
El pelo ralo, engrasado,
indecorosa hasta la aversión.
Yo te retrato
y te pido perdón.



La Chunga

Tu cara, casi un poema
con aromas de espliego y
tersuras de penas.

Verdes chumberas
y olivas verdes
en las praderas.



Bandoleros

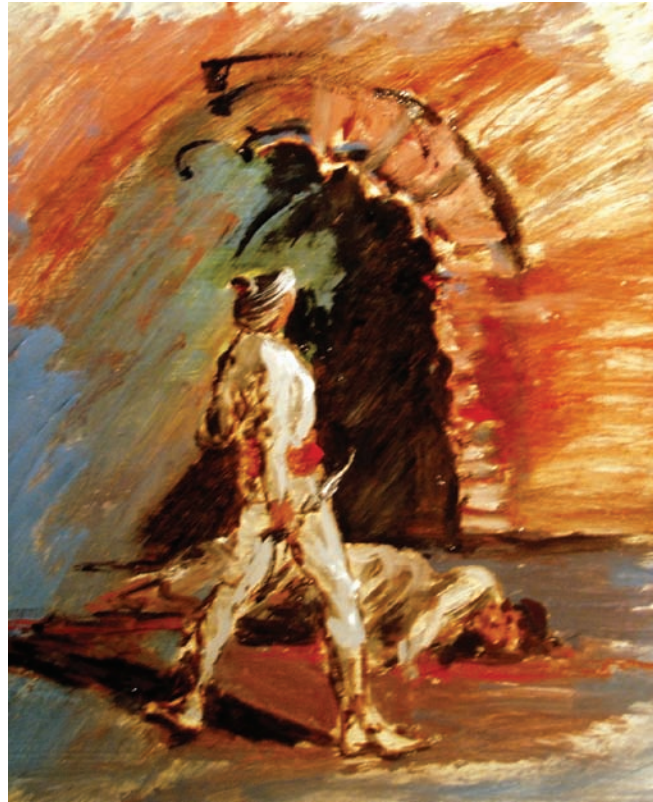
En la tarde, el remanso
huye y pronto se pierde.
El agua del estanque
está de color verde,
como una esmeralda
sin reflejar fachadas.



Muerte de Carmen

Uno, dos y tres.
Cumple el destino José.
Uno, dos y tres.

De un puñal en el pecho
muerta quedó en tierra
con los ojos abiertos
a la libertad.



Siglo XIX

Ahora, que sólo soy un eco
de tantas ilusiones rotas,
ahora que nada tengo
de lo que quise ser:
sólo recuerdos que
nadie escucha
ni me interesan
acaso a mí...

Ahora,
pretendo renacer...



Sobre una ciudad de soles y lunas

Los árboles se mecían
sin quejarse
de las revelaciones de las golondrinas

Las aguas y sus fuentes
resbalan de peña en musgo
correderas como uñas de caballo
El aroma del ambiente
- vaso de almizcle destapado -
me suspendía en su seno

El Castillo me miraba,
compañero de los años,
sobre una ciudad de soles y lunas

Y, mientras los vientos
conducían mensajes de amor
de las aves y las flores,
ella sonreía tras la languidez
de sus pestañas



SALVADOR MARTÍN DE MOLINA

Nacido en Gaucín (Málaga) en 1934 y en Jaén desde 1965, es Abogado, fue Profesor Asociado de Derecho Administrativo de la Universidad de Jaén y Secretario de la Excm. Diputación Provincial de Jaén. En la actualidad es Consejero de Número-Secretario del Instituto de Estudios Giennenses. Incorporado recientemente a la aventura pictórica, ha dejado muestra de su experiencia de la siguiente manera:

- 1998** Colectiva Proyecto Hombre, Cajasur, Jaén. Abril.
- 1999** Primer Premio I Certamen de Pintura y Dibujo, Diputación Provincial de Jaén.
- 2001** Exposición Gaucinerías, Hotel La Fructuosa, Gaucín. Sept-nov.
- 2001** Tercer Premio II Certamen de Pintura y Dibujo, Diputación Provincial de Jaén.
- 2002** III Certamen de Pintura y Dibujo, Diputación Provincial de Jaén.
- 2003** Exposición De sensaciones y Colores, Caja de Granada, Jaén, Marzo.
- 2003** Segundo Premio IV Certamen de Pintura y Dibujo, Diputación Provincial de Jaén.
- 2004** Concurso del Cartel Anunciador Toro de Cuerda, Gaucín, marzo.
- 2004** Exposición Bosquejos, Fundación Centra de Estudios Andaluces, Junta de Andalucía, en Casa Almansa, Jaén.
- 2005** Colectiva En Camino, Caja Granada, Jaén, Abril.
- 2005** Exposición Molinos de sueños y realidades en El Quijote, dentro del Ciclo Conmemorativo del IV Centenario, Promocionado por la Universidad de Jaén, Sala de Exposiciones Edificio Zabaleta.
- 2007** Exposición De mi entorno íntimo, dentro del Ciclo Conmemorativo del Cincuenta Aniversario de la Caja Rural de Jaén, inauguración de la Sala de Exposiciones "Maestra" del Excmo. Ayuntamiento de Jaén.

salvador@martin.name

www.salvador.martin.name

RELACIÓN DE CUADROS

Portada.- Autorretrato. Óleo sobre lienzo, propiedad del autor.

BLANCAS RAICES

- 1.- Gaucín en gris. Óleo sobre lienzo.
- 2.- Autorretrato. Acuarela, propiedad del autor.
- 3.- En sus paredes. Óleo sobre tabla.
- 4.- Anclado en las piedras. Óleo sobre tabla.
- 5.- Sonrisas perdidas. Óleo sobre lienzo.
- 6.- Leve savia nueva. Óleo sobre tabla, colección particular.
- 7.- Quebrados en el cielo. Óleo sobre tabla.
- 8.- Todo es tibio en el cementerio. Óleo sobre cartón.
- 9.- De todos los colores. Óleo sobre lienzo, colección particular.
- 10.- Sube el verde. Óleo sobre lienzo.
- 11.- Este roció azul. Acuarela, colección particular.
- 12.- De las casas de adobe. Acuarela, colección particular.
- 13.- Si todavía es tiempo de amar. Óleo sobre lienzo, colección particular.

CALIDAS PRESENCIAS

- 14.- Cálido Jaén. Óleo sobre tabla, Patrimonio de La General.
- 15.- Autorretrato sobre negro. Acrílico, propiedad del autor.
- 16.- Grifo. Acrílico.
- 17.- Pino. Óleo sobre tela, colección Aguas Jaén, S. A.
- 18.- Por las mañanas. Óleo sobre tela, Colección Diputación Provincial de Jaén.
- 19.- Álamos junto a la alberca. Óleo sobre tela, colección particular.
- 20.- Cántaro de vida. Óleo sobre tela, colección Ferias Jaén, S. A.
- 21.- La Mona sobre jaima de piedra, óleo sobre tela, colección particular.
- 22.- Nocturno de La Iruela. Óleo sobre tela, colección particular.
- 23.- Flores en la pared. Óleo sobre tela, colección Diputación Provincial de Jaén.
- 24.- Catedral. Carboncillo, colección particular.
- 25.- Catedral en el silencio. Acrílico, colección Diputación Provincial de Jaén.

- 26.- Esbozo sin sombras. Óleo sobre tabla, colección particular.
- 27.- Castillo en rojo. Acrílico.
- 28.- Regadera. Óleo sobre tela, colección Diputación Provincial de Jaén.

ENTORNO HUMANO

- 29.- Si miras, amigo. Óleo sobre tela, colección particular.
- 30.- Padre. Carboncillo, propiedad del autor.
- 31.- Madre. Carboncillo, propiedad del autor.
- 32.- Abuela. Carboncillo, propiedad del autor.
- 33.- Maternal. Carboncillo, colección particular.
- 34.- Maite I. Pastel, propiedad del autor.
- 35.- Maite II Pastel, propiedad del autor.
- 36.- Maite III Carboncillo, propiedad del autor.
- 37.- Maite IV Carboncillo, propiedad del autor.
- 38.- Alejandra Carboncillo, propiedad del autor.
- 39.- Niñas Carboncillo, propiedad del autor.
- 40.- Maituchi. Carboncillo, propiedad del autor.
- 41.- Salvador. Carboncillo, propiedad del autor.
- 42.- Angelina Óleo sobre tela, propiedad del autor.
- 43.- Claudia Carboncillo, colección particular.
- 44.- Leonor I Carboncillo, colección particular.
- 45.- Leonor II Pastel, colección particular.
- 46.- Josefa Segovia Carboncillo, Colección Institución Teresiana.

Y DE SIEMPRE

- 47.- Silla. Acrílico.
- 48.- La espera. Acuarela.
- 49.- La Tinta. Óleo sobre tela, colección Hotel la Fructuosa, Gaucín.
- 50.- La Chunga, Acrílico.
- 51.- Bandoleros, Acrílico sobre madera.
- 52.- Muerte de Carmen. Acrílico sobre madera.
- 53.- Siglo XIX. Acrílico sobre madera.
- 54.- Sobre una ciudad de soles u lunas. Óleo sobre lienzo.

de Molina

EXPOSICION

"de mi entorno íntimo"

Salvador Martín de Molina

50
Aniversario
1957 - 2007

